

Miércoles 28 de noviembre 2012, 19:30hs.

Sibila

Dirección: Teresa Arredondo

Año: 2012

País: Chile – Argentina – España

Duración: 94 minutos

Género: Documental

Guión: Teresa Arredondo y Martín Sappia

Producción: Teresa Arredondo y Acción Cultural Española

Investigación: Rocío Chacón, Adriana León y Teresa Arredondo

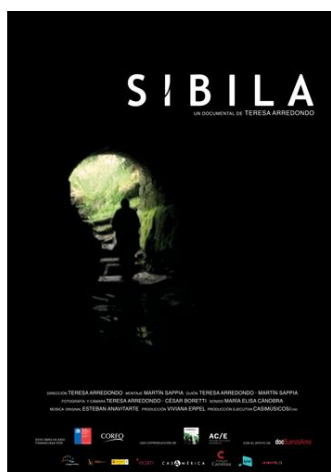
Director de fotografía: Teresa Arredondo y César Boretti

Montaje: Martín Sappia

Música: Esteban Anavitarte

Sonido directo: María Elisa Cánobra

Postproducción: Roberto Espinoza



Sinopsis:

Documental que reconstruye el presente a través del pasado, con el diálogo entre Teresa y su tía Sybila, arrestada cuando la cineasta tenía siete años, acusada de ser miembro de Sendero Luminoso. Liberada en 2002 luego de 15 años, ahijada de Gabriela Mistral, hija de la escritora Matilde Ladrón de Guevara, pareja de Jorge Teillier y José María Arguedas, Sybila es un personaje fascinante por sí misma, pero en la película lo que prevalece es la conexión personal con su familia, y cómo quien fuera un misterio ahora es una figura real y cercana.

Entrevista a Teresa Arredondo

Fuente: Ideas Casi Principales (ideascasiprincipales.wordpress.com)

- La película seguramente surgió con ciertos interrogantes sobre tu familia, sobre tu tía. Pero me imagino que también te preguntabas sobre cómo explayarlo en forma cinematográfica. De ahí que al final elegiste hacerlo con una obra en donde todas sus tomas son planos subjetivos.

Si, la verdad que fue todo un tema bastante importante, desde el inicio del proyecto del documental. Porque justamente tenía que decidir cómo aparecía yo, cómo aparecía mi personaje en la película. Entonces, una de las opciones era estar delante de la cámara; y otra era detrás. En ese sentido, yo elegí esa visión subjetiva como tú dices. Yo hice la cámara de la película. También por necesidad de crear un espacio de intimidad con mi familia en todos los encuentros. En ese sentido, hubo una unión entre esa búsqueda visual y esa necesidad propia de la película de encontrarme con mis familiares.

Yo vi una gran cantidad de películas, muchas argentinas, en primera persona, películas autobiográficas, y de muchos otros lugares. De ahí un poquito fui encontrando mi propia manera. Esta es mi primera película, entonces también era como una búsqueda y un aprendizaje acerca de cómo narrar. Y opte por este tipo de tomas y por imágenes muy personales, como que confío en lo que me pasaba a mí con esas imágenes, con el tema de la voz en off, también con las imágenes en Super-8. Tuve una búsqueda en ese sentido.

- Una de tus entrevistadas pidió no estar frente a la cámara. ¿Hubo muchos problemas para conseguir entrevistas?

La verdad que sí, de hecho nos pasó que teníamos un montaje final de la película con una secuencia de las compañeras de cárcel de Sibila. Y a último momento nos pidieron que no apareciera eso en la película, porque en Perú sigue siendo muy difícil este tema: ellas tienen muchas dificultades para, por ejemplo, encontrar trabajo.

Mi abuelo, que aparece finalmente su testimonio, me pidió que no apareciera. Y tres meses después me llamó y me pidió que podía usar lo que quisiera. Hubo otro tío que también iba a hablar, al final me pidió que no.

Entonces mientras hacía el documental, me iba dando cuenta de lo presente que todavía era este tema en Perú, y de lo difícil que todavía resultaba. Fue todo el tiempo un tranzar en este tipo de situaciones, que también es lo lindo del documental: ir recogiendo de lo que te da esa búsqueda.

- Recién comentaste que tuviste problemas en Perú con respecto a la proyección de la película.

Estamos evaluando qué posibilidades hay de mostrarlo, porque todavía creemos que las condiciones no son las apropiadas para mostrar testimonios de este tipo o para sostener este tipo de difusiones. A mí es un lugar que me parecería especialmente importante para poder abrir esta discusión y poder generar esta discusión.

- Creo que el momento clímax de la película es cuando entablas la discusión con tu tía. ¿Cuánto duro el metraje total de esa charla?

(Risas) Fueron varios días. Fue en el último viaje que hice [a Francia] para reencontrarme con ella. Yo venía grabando con alguien que hacía el sonido y decidí, en ese último encuentro, estar yo sola con ella. Entonces, dejábamos puesto los micrófonos y me quedaba yo sola con ella.

Fueron varios días de estar conversando, conversando, hasta poder finalmente atreverme a hacer las preguntas que quería hacer y crear un clima en donde ella se sentía con la confianza para poder hablar. Entonces fue bastante material, pero por el otro lado me parece que lo que está en la película es lo más importante y lo más representativo de ese encuentro.

- Al terminar la proyección de acá [en el Espacio INCAA KM 700], hubo un debate que tuviste con los que vimos la película. Me imagino que esas polémicas son muy comunes en otras proyecciones en donde vos estuviste.

Sí, la verdad que se ha generado mucha discusión. Las charlas, en general, al terminar la película, son muy distintas. A mí lo que me ha llamado la atención es que se genera, de parte del público, mucho interés en preguntar lo que pasó, incluso en festivales. Es muy impresionante. Yo creo que la discusión es algo que la gente necesita y quiere hablar. Y en ese sentido me parece que se dan este tipo de discusiones todo el tiempo, de manera distinta según en qué país o en qué contexto. Pero sí se genera este interés y esta necesidad de opinar y dialogar. A mí como directora es como un gran regalo: que la gente se enganche y quiera hablar, me parece que ha sido uno de los objetivos.

- Para terminar, retomemos al principio. Tenías en un comienzo ciertos interrogantes que a lo mejor te dejaban la cabeza muy enmarañada. Después de haber concluido la obra, ¿estás más enmarañada que antes, no tanto o igual?

(Risas) Yo creo que cuando uno termina las películas, por lo menos lo que a mí me ha pasado, quizás uno va resolviendo cosas pero después se van abriendo otras. En ese sentido, para mí fue un gran aprendizaje tanto a nivel profesional como a nivel personal, familiar. Yo creo que para toda mi familia empezar a hablar de este tema que no se había hablado ha sido totalmente nuevo. Pero sí creo, y eso me gusta, es que se van abriendo otras preguntas, otros interrogantes, quizás algunas se mantienen, pero sí hay un gran cambio cuando uno empieza a pensar en el proyecto hasta que está en la sala hablando con la gente.

Críticas de Medios

“Sibila va más allá de los hechos vividos, más allá de un discurso político, de una postura frente al mundo en sociedad. Sibila muestra la nostalgia, la ansiedad, la verdad, con tanta transparencia, con tanta textura que se asemeja a lo que logró transmitir Naomi Kawase en Embracing (1992). Transforma a la cámara, dejando de lado el concepto de dispositivo para volverla casi como sus ojos. Las respuestas ya no necesitan palabras, las imágenes ya las suplantaron”. (Nahuel Rodríguez Acosta – A sala Llena)

“Sibila, que ganó la competencia de Derechos Humanos del último BAFICI, es lejos una alegoría sobre la memoria, los desaparecidos, la mentira y la verdad que Teresa Arredondo, aún sin proponérselo, concibió cuando empezó a preguntar por Sybila, una mujer a la que su propia familia eligió hacer desaparecer de la memoria”. (Juan Pablo Russo - Escribiendo Cine)



Próxima función... Miércoles 12 de Diciembre, 19:30 hs.

Homenajeamos a Leonardo Favio

Proyectamos “El dependiente” y debatimos con la presencia de destacadas personalidades

Las actividades del Cineclub Km3 forman parte de la programación de la Coordinación de ESPACIOS INCAA en la sala Artecineama Espacio Incaa KM 3 en Salta 1620 –Capital Federal. Los encuentros son 2do y 4to miércoles de cada mes a las 19:30 hs. Las funciones son gratuitas.

Reservá tu lugar: comunidadcinéfila@yahoo.com.ar – ccinefila@gmail.com

Facebook: Cineclub Km3 - Comunidad cinéfila **Twitter:** <http://twitter.com/ccinefila>

Los esperamos.....!!!!